

[Lorenzo Mediano] [LA ESCARCHA SOBRE LOS HOMBROS]



Mediano, Lorenzo : *La escar-
cha sobre los hombros*,
Zaragoza, Zócalo editorial,
1998, 141 páginas.



e] [JESÚS GARCÍA]

Este autor aragonés, médico de profesión, condecorado del Pirineo aragonés por haber desarrollado allí su labor, presenta esta novela corta (apenas 140 páginas) en apariencia modesta y sencilla, pero que encierra una gran carga simbólica y recrea con maestría un ambiente típico de un valle pirenaico en la década de los años treinta, cuando todavía la República encarnaba el sistema político español. Llama la atención, en un principio, la atmósfera particular elaborada por el autor, que describe un mundo profundamente rural que se contrapone a la ciudad, colocándose en el extremo opuesto de ésta y significando una rudeza propia de estos lugareños.

A pesar de su brevedad, este relato aborda numerosos temas: las desigualdades sociales, el contrabando de la época, el intenso contraste entre riqueza y pobreza, etc., pero quizá lo más destacado sea la variedad e intensidad de sentimientos que aparecen. Desde la ambición, la lujuria, y la codicia hasta el amor y el odio, todos se suceden a lo largo del texto llevados a extremos casi increíbles, pero que describen fielmente este mundo duro y cruel, donde los momentos felices son escasos frente al elevado número de escenas con momentos de maldad.

La narración se elabora partiendo de un momento presente desde el cual un narrador testigo de los acontecimientos y con un papel secundario, pero de cierta importancia, se vuelve al pasado para contar una serie de hechos con un desenlace fatal, protagonizados por un pastor enamorado de la hija de un propietario muy rico. Un amor imposible e inalcanzable en esa época, pero que un obstinado personaje intentará consumir.

Dicha narración es de tipo casi oral, comunicándose en varias ocasiones el narrador con el lector a través de algunos comentarios que realiza. El lenguaje que utiliza es muy sencillo y directo y adquiere, sin embargo, en algunas escenas un tinte poético y sensual, especialmente en el enfrentamiento final entre el protagonista y los ricos herederos del pueblo.

Nos encontramos, por tanto, ante una novela de tipo sentimental, donde las sensaciones y sentimientos se producen de un modo desmesurado, casi irreal. La tragedia se mastica en cada página, aunque el desenlace final puede resultar poco convincente. ¶

e] [DORI CALVO SANZ]

El día 21 de mayo acudimos a la cita con el autor de *La escarcha sobre los hombros*. La impresión que nos dejó fue la de un escritor esforzado en sus duros comienzos y en su tenacidad en escribir con precisión, de forma clara y amena. Lorenzo Mediano nos contaba con toda naturalidad y humilde sinceridad sus comienzos como escritor, y como es lógico, los comienzos de sus libros. *La escarcha sobre los hombros* empezó siendo una narración oral que contaba por las noches a personas a quienes él atendía como instructor de supervivencia en los Pirineos aragoneses. Después lo envió al concurso literario "Ciudad de Barbastro". No quedó finalista y permaneció guardado en un cajón durante varios años.

Todos escuchábamos curiosos la historia de este libro, al mismo tiempo que nos contaba cómo era la sociedad en los valles apartados del Pirineo en los años 30. Aunque aragoneses, desconocíamos esa jerarquía patriarcal férrea, autoritaria en extremo, que dejaba en herencia de todos los bienes sin exclusión al heredero que designaba el amo de la "casa", y que no tenía por qué ser el primogénito. El autor nos describe muy bien ese mundo totalmente jerarquizado con unas estrictas normas de comportamiento para todos sus miembros, normas que garantizaban la supervivencia en esos valles y, que al mismo tiempo, forjaban un duro carácter y un destino prefijado ya en su nacimiento.

Los paisajes, las tradiciones, las circunstancias de la época y también su peculiar lenguaje lacónico quedan reflejados en esta obra de forma sencilla pero atrayente, despertando la curiosidad del lector. Y en este contexto surge un amor imposible entre dos jóvenes de clases incompatibles. La historia del libro es la de este amor. Es, por tanto, un relato duro, cruel en algunos pasajes pero, sobre todo, esperanzador, que es así como lo quiso el autor. Después de leerlo no sólo ha conseguido gustar y entretener al lector, objetivo muy loable, sino que lo ha enriquecido en su conocimiento de esa tierra aragonesa más lejana y distante y en el conocimiento de la condición humana y de su necesidad de afecto.

Cabe decir también que esta obra ha gustado a un amplio sector de lectores, quizá por su narración sencilla, la ausencia de pretenciosos recursos literarios, cuidado en el vocabulario en el que las palabras poco usuales vienen todas ellas contextualizadas, por la carga dramática que va tomando el relato y por el final del mismo. En definitiva, no les va a defraudar.

Lorenzo Mediano, a petición de los asistentes, nos contó cómo surgió el libro *Los olvidados de Filipinas*. Empezó con una petición de su familia para que contase la historia de su abuelo que, después de ser carabinero, marchó para la guerra de Filipinas. Es, por ello, otro libro que tiene como fondo unos hechos históricos y en el que se mezclan el honor, traición, amor y guerra. ¿Qué más queremos? ¶

Lorenzo Mediano

UN ENCUENTRO DIVERTIDO

Jesús García



Foto JAP



Foto JAP



Defensores de Baler: "los últimos de Filipinas"

Misa de campaña



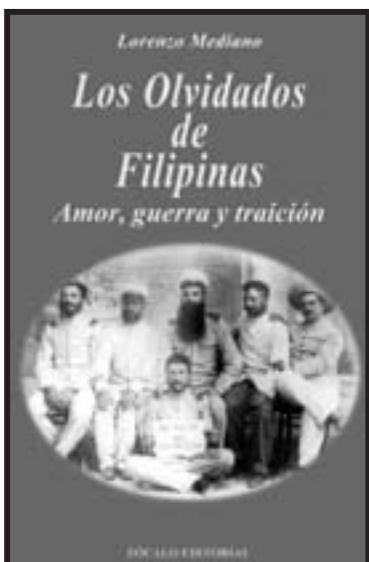
Calle de Manila en 1898

El tema principal giró en torno a su libro *La escaracha sobre los hombros*, muy bien valorado por todos los asistentes que lo habían leído, y que tenía

e] El excelente sentido del humor del que hizo gala Lorenzo Mediano fue quizá la nota más destacada del encuentro que mantuvo con los miembros del grupo de lectura. Durante algo más de hora y media, con la presencia de cerca de cincuenta personas, y numerosas intervenciones del público, se desarrolló la actividad denominada "Encuentro con el autor" como colofón al curso 00/01 del taller o grupo de lectura.

Desde un principio la simpatía del autor caló entre los asistentes, lo que permitió un coloquio agradable y distendido, donde se trataron una gran variedad de temas.

Se inició el acto con una exposición de Lorenzo sobre algunos retazos de su vida y un breve repaso de su producción literaria. Algunas anécdotas (su esporádica participación en TVE) y el oficio de escritor fueron temas que se abordaron con posterioridad. Sobresalió por su amplio conocimiento y su visión del panorama editorial y los premios literarios (actitudes



fraudulentas, marketing...), y finalizó esta parte de su intervención mostrando sus gustos literarios y decantándose por la escritura sencilla y directa, sin excesivos artificios, para conectar con el lector.

una virtud a destacar: su lectura enganchaba con facilidad, lo que hizo que el relato se leyera en pocos días. Se destacó en el comentario que constituye un reflejo de la realidad, a pesar de ser un texto ficticio, pues se recrea con fidelidad el ambiente particular de los pueblos pirenaicos y se muestran algunos elementos antropológicos (mujeres de existencia desapercibida, sociedad brusca y antigua, analfabetismo, etc.)

Para finalizar su intervención, Lorenzo Mediano presentó su último libro, titulado *Los olvidados de Filipinas*, donde muestra una historia real sobre los últimos soldados abandonados en la guerra del 98, en la que España perdió esa colonia (entre ellos su abuelo), y que sobrevivieron por la fuerza del amor y la amistad.

Momentos de expectante atención y otros de buena ironía se alternaron durante este encuentro que no dejó a nadie indiferente, que sin duda alguna contribuyó a aumentar el hábito lector de los integrantes del grupo y, además, fomentó el interés por la lectura en el resto del público asistente a este encuentro con un representante de la actualidad narrativa aragonesa. ¶

Lorenzo Mediano

ENTREVISTA AL ESCRITOR LORENZO MEDIANO

Javier Alquézar Penón



¿h] ¿Han tenido algo que ver tus años de estancia en el Pirineo para el nacimiento de tu vocación como escritor?

Viví en el Pirineo desde los diecinueve hasta los treinta y cinco años; es decir, 16 años. Daba cursos en la montaña y a los veintiún años recibí mi primer encargo como escritor: un libro sobre la naturaleza.

Me gustó la experiencia y seguí escribiendo libros técnicos. Aún lo hago, acabo de terminar un libro en dos volúmenes para un laboratorio farmacéutico, dirigido a médicos de familia.

Los libros técnicos me enseñaron a escribir con claridad y orden. Narrar relatos y aventuras durante las noches en la montaña, me enseñó a utilizar el suspense y la tensión dramática, para que no se durmieran quienes me escuchaban.

P- La historia de la literatura está repleta de casos de médicos-escritores. ¿Ves en esto alguna explicación especial? ¿ Te ves reflejado en ello?

R- Muchos médicos suelen escribir; tal vez porque el contacto con el dolor y el sufrimiento te vuelve más consciente, cuando no te insensibiliza. O tal vez, rellenar recetas a toda velocidad sea una buena práctica antes de iniciar una novela...

P- Estás publicando en una editorial aragonesa, algo que hasta hace no mucho era harto improbable por su inexistencia. ¿Cómo ves el panorama editorial aragonés? ¿Resulta fácil que te publiquen? ¿ Y que compren los libros?

R- ¿El panorama editorial aragonés? Se hace lo que se puede, que no es mucho. No es fácil que te publique una editorial seria; aunque hay algunas que se dedican a publicar todo lo que se les ofrece, con tal de que el autor pague los gastos de la edición... y los beneficios de la editorial. En cambio es facilísimo vender libros..., si te llamas Pérez Reverte o Antonio Gala y tienes detrás editoriales que se gastan millones en publicidad e inundan los estantes de las librerías y los suplementos semanales de los periódicos. En caso contrario, es muy difícil.

P- Tu última obra, *Los olvidados de Filipinas*, parte de hechos reales, los vividos por tu abuelo, quien te hizo depositario de su historia. ¿Dónde empieza la ficción o dónde acaba la historia en tu relato?

R- Realidad son todos los hechos del libro. Ficción, las personalidades de los personajes de la novela: en los documentos, sólo aparecen los hechos escuetos y he tenido que inferir, a partir de ellos, cómo eran en realidad.

P- ¿Qué te ha interesado más al construir la narración: las peripecias de la aventura o el drama y la percepción personal de sus protagonistas?

R- Cuando construía la novela, no me importaba nada: el proceso es inconsciente. Y cuando la corregía, lo que de verdad me interesaba era que los lectores disfrutasen y no se aburrieran. La disección de una novela corre a cargo de

Es facilísimo vender libros..., si te llamas Pérez Reverte o Antonio Gala

los lectores eruditos y de los críticos; los escritores solemos escribir un poco por instinto. Un instinto un poco

educado, debo admitir: pasé más de tres años estudiando cómo se construye una novela (en general) y las técnicas de la narración. Después lo olvidé todo para escribir de forma natural.

P- Resulta difícil, muchas veces, cuando se es protagonista de una conmoción histórica, tener una visión ajustada de los hechos. ¿Cómo vivió tu abuelo la situación que habría de desembocar en la pérdida de la colonia?

R- Los soldados españoles volvieron de la jungla con una especie de "síndrome de Vietnam". Inadaptados, escépticos y un tanto desequilibrados. Y luego experimentaron la amargura de que la sociedad, que deseaba olvidar aquella historia, también les olvidara a ellos.

P- ¿Cómo analizó después, con el tiempo, la actuación de España en la colonización de Filipinas? ¿Tiene una visión coincidente o, en todo caso, cuál es tu interpretación personal después de estudiar el contexto histórico para escribir la novela?

R- En aquella época se pensaba de forma muy distinta a hoy en día; es imposible que mi abuelo y yo analizásemos la situación de igual manera. Tal vez lo más difícil de la novela haya sido no caer en la tentación de interpretar aquellos hechos según el pensamiento actual, sino respetar la verdad histórica.

Porque la verdad histórica no sólo consiste en respetar la veracidad de los hechos, sino también las formas de pensar, de sentir, de amar, de soñar... Existen novelas históricas actuales que, ambientadas en la antigua Roma, podrían desarrollarse en Nueva York. Y gustan mucho a los lectores, pues alimentan sus prejuicios. ■